

Serie “Jesús Filtrado”

Semana 3: Judea

11 de octubre de 2026

Hechos 1:1 En mi libro anterior, Teófilo, escribí acerca de todo lo que Jesús comenzó a hacer y a enseñar 2 hasta el día en que fue llevado al cielo, después de haber dado instrucciones por medio del Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido. 3 Después de su sufrimiento, se les apareció y les dio muchas pruebas convincentes de que estaba vivo. Se les apareció durante cuarenta días y les habló del reino de Dios. 4 En una ocasión, mientras comía con ellos, les dio esta orden: «No se alejen de Jerusalén, sino esperen la promesa de mi Padre, de la cual les he hablado. 5 Porque Juan bautizó con agua, pero dentro de unos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo». 6 Entonces se reunieron a su alrededor y le preguntaron: «Señor, ¿vas a restaurar el reino a Israel en este tiempo? 7 Les dijo: «No les corresponde a ustedes conocer los tiempos ni las fechas que el Padre ha fijado con su propia autoridad. 8 Pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra».

Introducción

- ¿Cuántos de ustedes conocen la historia de David Livingstone? Nació en una familia pobre en 1813 y tuvo que trabajar largas horas en una fábrica de algodón cuando era joven, pero aún así encontró tiempo. Estudió de tal manera que finalmente pudo obtener un título en medicina. Como seguidor de Jesús, se preguntaba cuál era el propósito de su vida hasta que escuchó a Robert Moffat, un misionero, hablar sobre los pueblos perdidos de África. «A veces he visto, bajo el sol de la mañana, el humo de mil aldeas donde ningún misionero ha estado jamás». Esas palabras inspiraron a Livingstone a convertirse en misionero médico y explorador, viajando por toda África para hablar de Jesús. Exploró vastas extensiones del continente durante décadas, recorriendo decenas de miles de kilómetros en una época en la que esto era extremadamente difícil y peligroso, y presenció cosas que ningún blanco había visto antes. Su esposa murió de fiebre mientras viajaba con él. Sufrió ataques de animales, naufragios, enfermedades y toda clase de problemas, pero fue pionero en la labor de compartir a Jesús con este continente y tuvo una influencia asombrosa cuando falleció a los 60 años.
 - O tal vez conozcas a Anjeze Gonxhe, nacida en 1910 en Albania. Esta mujer fue la menor de su familia y, a pesar de una infancia difícil, quedó tan profundamente conmovida por las historias de misioneros que, a los 18 años, ingresó en una abadía en Irlanda para aprender inglés. A los 36 años sintió el llamado de Dios para ayudar a los pobres y, dos años después, comenzó su labor misionera con los más pobres entre los pobres en la India. Durante las siguientes cuatro décadas, esta mujer, ahora conocida como Madre Teresa, sirvió a los más desfavorecidos en algunos de los lugares más difíciles. Lugares en la tierra, compartiendo el amor de Jesús con ellos hasta su muerte a los 87 años.
 - ¿Cómo reaccionas ante historias como esta?
¿Qué opinas? ¿Te maravilla su fe? ¿Consideras las implicaciones de cuántas personas se convirtieron a Jesús gracias a su obra? ¿Lo descartas como algo genial que alguien más hizo, pero que en realidad no se aplica a ti en tu contexto y con tus dones?
 - ¿Cómo te sientes? ¿Te inspira? ¿Te entusiasma? ¿O tal vez te abruma? ¿Quizás incluso te hace sentir culpable porque ni siquiera estás al mismo nivel?
 - Cuando hicimos una lluvia de ideas para esta serie, sobre "Compartiendo a Jesús con los demás", y honestamente, cada vez que hablamos de la idea de hablarle a la gente sobre Jesús, me transporta al pasado y a cómo reaccioné ante este tema en mi vida.
- Crecí escuchando a los misioneros que venían a nuestra iglesia. Solían venir de lugares como África o Sudamérica y mostraban fotos de personas que vivían en chozas con pocas pertenencias en paisajes inhóspitos. Traían lanzas, ropa y utensilios de cocina para mostrarnos cómo vivía la gente.

- Contarían historias de curanderos, encuentros espirituales, viajes de 12 horas a través de terrenos accidentados. terreno y de lenguas extrañas, insectos y animales.
- Compartirían cómo la gente estaba llegando a conocer a Dios y todo era muy exótico. y emocionante. De hecho, fueron muchas de esas historias las que me hicieron imaginar cómo eran algunos de esos lugares, y cuando mi familia tuvo la oportunidad de viajar a la selva amazónica en 2007, todas esas historias me vinieron a la mente mientras viajábamos en un barco rústico por el río Amazonas hasta nuestro alojamiento tipo aldea.

Pero por mucho que me gustaran las historias, me incomodaban. Porque la presentación misionera siempre, siempre terminaba con el desafío de hablarles a otros sobre Jesús. De ser testigo. De ser misionero, ya fuera allí o donde yo vivía.

- Y llegué a la conclusión de que me encantaba la “idea” de evangelizar, pero no siempre me entusiasmaba incorporarla a mi vida. Me preguntaba qué me pasaba, porque se suponía que esta era una buena pregunta, pero, para ser sincera, me sentía incómoda y reacia a compartir mi fe y mi relación con Jesús con los demás.

- Me pregunto cuántos de nosotros vivimos de acuerdo con esta descripción.

Mike hizo un trabajo fantástico al preparar esta serie. Nos guió a través de Hechos 1:8 y lo llevó de la teoría a la práctica. Nos enseñó que debemos ser personas que viven dando nuestro sí a Jesús y siguiéndolo, de tal manera que, a lo largo de la vida, dondequiera que estemos, transmitamos la presencia de Jesús a cada persona con la que nos encontremos.

- La semana pasada, Santiago también hizo un trabajo extraordinario al mostrarnos cómo podría ser esto en nuestra Jerusalén. Se trata de conectar con la gente donde vivimos, trabajamos, estudiamos, jugamos y vivimos, demostrando amor y cuidado hacia los demás, construyendo relaciones que transmitan el mensaje de la buena noticia de Jesús.
- Hoy quiero examinar la idea de compartir a Jesús en nuestra Judea y afrontar de frente este tema. A menudo podemos sentir cierta reticencia a ser testigos de Jesús.

Texto principal del sermón

Hechos 1:8 Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros; y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.

- Hay dos relatos principales de lo que Jesús dijo antes de dejar la tierra como parte de su marcha. órdenes para sus seguidores. No sé si alguna vez has visto las diferencias entre los dos.
- Uno es este pasaje de los Hechos y el otro se encuentra en Mateo. Lo recuerdas.

Mateo 28:18 Entonces Jesús se acercó a ellos y les dijo: «Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. 19 Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, 20 y enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado. Y sepan que yo estoy con ustedes siempre, hasta el fin del mundo».

Es un mandato claro: «Id y haced discípulos de todas las naciones». Debemos hacer discípulos. Debemos hacerlo dondequiera que vayamos en el mundo. Esto incluye bautizar a las personas en la vida de Jesús y enseñarles a obedecerle, a seguirle y a vivir como él. La promesa que conlleva es que tenemos el poder y la presencia de Jesús para que todo esto sea posible.

- Pero cuando leo Hechos 1:8, se lee mucho menos como un mandato y más como una promesa.

Hechos 1:8 Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros; y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.

- “Recibiréis poder”
- “Seréis mis testigos”
- Suena como algo que sucederá al seguir a Jesús. Sin embargo, parece que esto no caracteriza a todos los que lo siguen. Y eso se debe a que es una promesa con una condición. Una promesa que Dios cumplirá sin duda, pero que está sujeta a algo.

I. Él es un Dios de ataque, no de defensa.

Hechos 1:8 Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros; y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.

- Mike habló un poco sobre esto en la semana 1.
- Jesús menciona cuatro ámbitos de testimonio en su declaración.
- Primero está Jerusalén. Esto es lo que Santiago explicó la semana pasada. Es el lugar donde Los discípulos lo hicieron de inmediato. Era el lugar donde se reunían después de la resurrección de Jesús. Era donde vivían. Era lo que les resultaba más familiar.
- Jerusalén es donde vivimos. Nuestras relaciones más cercanas.
- En segundo lugar está Judea. Judea era la nación de Israel. Su influencia se extendía más allá de Jerusalén, abarcando a quienes vivían en ella. Eran personas como ellos (otros judíos) quienes necesitaban escuchar acerca de Jesús. Jesús quería que sus seguidores trascendieran sus propios círculos y llegaran a un público más amplio. Para nosotros, esto se refiere al condado de Sussex (donde Mike compartió que casi 200.000 personas como nosotros desconocen a Jesús) y a nuestro estado.
- En tercer lugar está Samaria. Esto parece redundante ya que Samaria está en la región de Judea. Pero la Los judíos generalmente despreciaban a los samaritanos. No eran judíos puros, sino descendientes de judíos que se habían casado con personas de otras razas. Su herencia era sospechosa y sus prácticas religiosas se consideraban inferiores. No se parecían en nada a los judíos. Y ese era precisamente el punto de Jesús: dar testimonio de la maravillosa persona de Jesús a personas cercanas que son muy diferentes a nosotros. Personas de distintas clases sociales, de diferentes etnias, personas con las que podríamos sentirnos incómodos. Scott M. profundizará en este tema la próxima semana.
- Finalmente están los confines de la tierra. Esto incluye a todos los demás. Aquellos que están más allá de nuestro entorno inmediato. influencia. Aquellos que están lejos. Esto es lo que solemos pensar cuando hablamos de trabajadores internacionales y otros países.
- ¿Notas el patrón? • Primero, es un testimonio que se expande en alcance. Se supone que las buenas nuevas de Jesús crecen. Se supone que invaden el reino de Satanás y traen luz y buenas noticias. Es una imagen de victoria. De avanzar contra las puertas del infierno mismo.
- En segundo lugar, es un evangelio para todas las personas y naciones. Las buenas nuevas de Jesús son buenas nuevas para todos, en todas partes y en todo momento. Nunca tenemos que ser tímidos. Nunca tenemos que disculparnos. Cuando compartimos el mensaje de Jesús, no andamos con timidez, y cuando nos tropiezan, decimos «lo siento» y mantenemos al mínimo la cantidad de Jesús que se nos escapa.
- Estamos a la ofensiva. Estamos del lado del Dios todopoderoso.
- En tercer lugar, esto requiere un esfuerzo intencional. No llegamos a las personas como testigos por casualidad.
- Nuestra Judea, el condado de Sussex, nuestro estado, solo se saturarán con el evangelio a través de la Esfuerzos de la iglesia. El Espíritu Santo está obrando. Cada uno de nosotros influye individualmente en nuestra Jerusalén, pero debemos colaborar para alcanzar a Judea. Por eso nos dedicamos a la plantación de iglesias.
- Por eso tenemos una residencia con Eli y SarahAnne. Por eso queremos hacer crecer nuestra residencia. Para capacitar a más personas. Porque debemos ser testigos en toda nuestra Judea.
- Usted tiene un papel en esto. Orar y orar con fervor. Apoyar esto con sus recursos. Y Pregúntale a Dios si quiere que vayas.
- Somos parte del ejército de Dios, diseñado para luchar contra el enemigo de toda la humanidad, para ver La gente viene a Jesús. Nosotros seremos sus testigos.
- Todo esto suena genial, pero solo sucederá si ocurren dos cosas. Primero:

II. Seremos testigos cuando compartamos el corazón de Dios.

- Si ser testigo de Dios se trata solo de obediencia, entonces siempre nos quedaremos cortos.
- Si hablarles a otros sobre Jesús es algo que sentimos como una orden que debemos obedecer, pero que a la vez es como tomar una medicina de mal sabor, nunca lograremos lo que Dios quiso que lográramos.

- Eso se debe a que el deseo de Dios de que su pueblo sea testigo suyo es un deseo apasionado.
- El mandato de Jesús de hacer discípulos no es un mandato dado por la lógica. Se da desde pasión.

- Considere lo que les contó a las personas sobre su misión en la tierra.

Lucas 19:10 "Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido."

La razón principal por la que abandonó la gloria, las comodidades de su Padre y permitió ser asesinado cruelmente por su propia creación fue su amor apasionado e incondicional por la humanidad. Es su esencia.

- Más adelante en ese mismo capítulo, cuando Jesús llegó a Jerusalén al final de su vida terrenal, nosotros... leer:

Lucas 19:41 Al acercarse a Jerusalén y ver la ciudad, lloró sobre ella.

- Este llanto es desgarrador. De esos que surgen cuando uno sufre profundamente. Sabía que su propia gente lo había rechazado, que estaban a punto de matarlo y que su juicio era inminente. Eso lo destrozaba.

- Amigos míos, Dios siente una profunda pasión emocional por las personas perdidas que vienen a él. No es casual.

- Y sus seguidores captaron esa pasión. Pablo escribió algo sobre su corazón que honestamente, yo Nunca podría decirlo.

Romanos 9:1 Digo la verdad en Cristo; no miento, mi conciencia me lo confirma por medio del Espíritu Santo. 2 Tengo gran tristeza y angustia en mi corazón. 3 Porque desearía ser yo mismo anatema, separado de Cristo, por amor a mi pueblo, a los de mi raza, 4 el pueblo de Israel.

- Él está diciendo que desea tan desesperadamente que su propio compañero Jesús conozca a Jesús que está dispuesto a renunciar a su propia salvación por el bien de ellos. ¡Guau!
- Demasiadas veces esperamos que otros escapen del juicio de Dios, pero mientras nosotros estemos bien, estamos bien. bien.
- Amigos míos, la falta de evangelización y testimonio no es una cuestión de conocimiento. Es una pasión. El problema no radica en que no sepamos lo suficiente o no tengamos todas las respuestas, sino en que no compartimos el sentir de Dios.
- ¿Cómo lo conseguimos? No podemos fabricarlo, pero podemos cooperar con Dios para recibirlo.
- Primero, sé interrumpible. Santiago mencionó esto la semana pasada. Deja que Dios interrumpa tu vida con Personas. Estén dispuestos a adaptarse a él. Cuando hacemos esto, nos permitimos bajar el ritmo, ver a las personas que nos rodean no solo como engranajes en nuestra rutina diaria, sino como personas en las que Dios ha puesto su mirada.
- En la conferencia de distrito de esta semana, Dan Lawrence compartió que "la evangelización se está uniendo a la Iglesia Santa". El espíritu en las conversaciones que ya ha iniciado."
- Segundo, conecta tu mundo, tu situación, tus emociones, con Dios.
- Si tienes un hijo que no sigue a Dios, considera cómo te sientes al respecto. ¿Qué piensas? ¿Qué harías por verlos regresar? ¿Qué estarías dispuesto a sacrificar para que esto sucediera? Así es como Dios se siente con respecto a todas las personas perdidas. Empieza a ver a cada persona que encuentres y asocia esa emoción a ella.
- Tercero, busca la presencia de Dios. Experimenta su presencia. Deja que te transforme. Arrepiéntete. Confiesa. Ora. Lee su palabra. Aprende qué es importante para él y deja que transforme tu corazón.

Si no compartimos el corazón de Dios, jamás nos sentiremos motivados a ser sus testigos, a fundar una iglesia, a hacer los sacrificios necesarios para que esto suceda. Pero si compartimos el corazón de Dios, nada nos impedirá ser sus testigos. ¡Seremos sus testigos!

III. Seremos testigos cuando el Espíritu nos empodere.

- Hechos es una continuación de lo que el autor, Lucas, escribió en sus primeras obras. Lo llamamos el libro de Lucas. Al concluir su relato de la vida de Jesús, Lucas escribió:

Lucas 24:46 Les dijo: «Así está escrito: El Mesías padecerá y resucitará de entre los muertos al tercer día, 47 y en su nombre se predicará el arrepentimiento para el perdón de los pecados a todas las naciones, comenzando en Jerusalén. 48 Ustedes son testigos de estas cosas». • Su conocimiento de los acontecimientos, su testimonio de lo sucedido, su comprensión de las Escrituras y las profecías, no fueron suficientes. Si lo hubieran sido, les habría dicho que salieran y hicieran discípulos. En cambio, les dijo que esperaran.

49 Yo os enviaré lo que mi Padre ha prometido; pero quedaos en la ciudad hasta que seáis revestidos de poder desde lo alto.

- Lucas reiteró esto al comienzo de su relato sobre el crecimiento de la iglesia.

Hechos 1:4 En una ocasión, mientras comía con ellos, les dio este mandato: «No se alejen de Jerusalén, sino esperen la promesa de mi Padre, de la cual les he hablado. 5 Porque Juan bautizó con agua, pero dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo... 8 Pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra».

Jesús sabía que compartir las buenas nuevas de Jesús con el mundo jamás sucedería mediante programas bien diseñados, estrategias evangelísticas o el talento y carisma de las personas. Solo sucedería por medio de su Espíritu.

- Así que sus instrucciones fueron esperar al Espíritu antes de hacer nada.
- Cuando nos consagramos a la presencia de Dios y a su Espíritu, él nos capacitará para ser su testigos.
- Por eso tenemos el colegio de oración. Por eso tenemos oración los domingos por la mañana. Por eso vamos a orar en un par de minutos.
- Porque es el poder del Espíritu lo que lo hace todo posible.
- Cuando nos consagramos a la presencia de Dios:
- Él cambiará nuestro corazón hacia las personas perdidas. Nos transformará y nos motivará hacia ellas.
- Él nos dará valentía; no podremos evitarlo.
- Él fortalecerá nuestras palabras y acciones; él dirigirá y nos dará las palabras que debemos decir y cosas que hacer
- Él transformará los corazones de las personas con quienes compartimos a Jesús.
- Cuando nos consagramos a su Espíritu, su promesa es que esto SUCEDERÁ. Alcanzaremos nuestro Judea.

Pero lo contrario también es cierto. Si no estamos consagrados a la presencia de Jesús, todos nuestros esfuerzos serán en vano.

Conclusión

- Si queremos llegar a nuestra Jerusalén y Judea, necesitamos el Espíritu de Dios.
- Seguimos a un Dios que está a la ofensiva, no a la defensiva.
- Seremos sus testigos cuando compartamos su amor por las personas perdidas.
- Seremos sus testigos cuando el Espíritu nos empodere.
- Como Mike compartió hace dos semanas, tenemos la OPORTUNIDAD de estar en misión con Dios.
- Tenemos la oportunidad de marcar la diferencia. Tenemos la oportunidad de cambiar el rumbo de la vida de otras personas.

- Tenemos la oportunidad de presentarles a la persona que puede cambiar sus vidas por completo para bien.
- Estamos atacando, no defendiendo.

Pero para lograrlo, necesitamos compartir el corazón de Jesús. ¿Vemos a las personas como Dios las ve? ¿Nos duele el corazón ver a quienes están perdidos en la escuela, en nuestros trabajos, en el condado de Sussex, como le duele a él?

- Necesitamos orar para que el corazón y el poder del Espíritu de Dios nos permitan hacer esto.